

# CUESTIONES METODOLÓGICAS EN TORNO A LA EDICIÓN DE LA CORRESPONDENCIA DE YORGOS SEFERIS CON SU HERMANA IOANNA SEFERIADI (1919-1924)

**Maila García - Amorós**

**Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Granada, España**

**Resumen:** La edición de la correspondencia entre Yorgos Seferis y su hermana Ioanna Seferiadi (1919-1924), publicada en 2021, ha generado una serie de planteamientos y cuestiones en torno al proceso de edición de textos personales manuscritos. Con el objetivo último de ofrecer un acercamiento lo más descriptivo posible de la realidad del manuscrito, a lo largo de estas páginas tratamos de explicar cuáles fueron las opciones que nos planteamos a la hora de abordar la edición de estos textos, por qué finalmente nos decantamos por la actualización ortográfica, en qué medida la hemos aplicado y, por último, qué elementos se han intervenido, cuáles se han dejado tal y como aparecen en el manuscrito y por qué. Además, trataremos de justificar estas decisiones en base a las distintas posturas y argumentaciones esgrimidas por los diversos expertos en la materia.

**Palabras clave:** edición - correspondencia - publicación - manuscritos - ortografía.

## METHODOLOGICAL ISSUES ON THE SUBJECT OF EDITING THE CORRESPONDENCE BETWEEN GEORGE SEFERIS AND HIS SISTER IOANNA SEFERIADI (1919-1924)

**Abstract:** Editing the correspondence between George Seferis and Ioanna Seferiadi (1919-1924), published in 2021, gave rise to some considerations about the editing process for this type of personal documents in particular. With the aim of providing a real picture of the reality of the manuscript, in these pages we will explain the options proposed, why in the end orthographic update was chosen, to what extent this has been applied and finally which elements have been altered, which remain unaltered, and why. In addition, we try to justify our decisions based on the different positions and arguments used by experts on this subject.

**Keywords:** edition - correspondence - publication - manuscript - orthography.

**Recibido:** 11.01.2023 - **Aceptado:** 21.03.2023

**Correspondencia:** Maila García - Amorós  
E-Mail: Correo electrónico: maila@ugr.es  
Dirección: C/ Profesor Clavera S/N, Facultad de Filosofía y Letras,  
Departamento de Filología Griega y Eslava.  
Universidad de Granada - España  
ORCID ID: 0000-0003-0287-3641

## 1. INTRODUCCIÓN

**R**ecientemente ha sido publicada la correspondencia personal entre el poeta Yorgos Seferis y su hermana Ioanna Seferiadis (posteriormente Tsatsou) correspondiente al periodo 1919-1924 (Seferis – Seferiadis 2021). Esta publicación ha llevado muchos años de trabajo y ha implicado la toma de algunas decisiones importantes, principalmente en lo que tiene que ver con algunos delicados matices lingüísticos. La más crucial de estas cuestiones es la que tiene que ver con la cuestión ortográfica. Desde el principio, se nos planteó el eterno dilema de si debíamos mantener la ortografía tal y como aparecía en el manuscrito o si debíamos adaptarla a los cánones ortográficos actuales. En un primer momento, optamos por la fiel reproducción del manuscrito. Esta es una opción que ya habían aplicado otros editores como Lila Theodosi en su edición de la correspondencia de Seferis con Nanos Valaoritis (Valaoritis-Seferis 2004). La idea era acercar al lector todo lo posible a la realidad del manuscrito. Muestra de esta decisión es la publicación de un par de cartas del poeta en la revista *Frear* (002 - invierno 2021), en las que se reproducía tal cual la grafía del manuscrito. Sin embargo, en el proceso de edición surgieron numerosas dudas y cuestiones muy complejas que nos hicieron ver que mantener la grafía del manuscrito privaría al conjunto de la correspondencia de unidad, de coherencia e incluso de rigurosidad metodológica. Por ese motivo, optamos, finalmente, por la adaptación ortográfica. A pesar de ello, no quisimos privar al lector de los ricos matices lingüísticos que aparecen en esta correspondencia, plenamente conscientes de que el tema de la lengua es determinante a la hora de comprender, en todas sus dimensiones, la obra del poeta.

El objetivo de este artículo es hacer referencia a todas las cuestiones e interrogantes surgidos durante la edición de la correspondencia, con el fin de ofrecer al estudioso de la obra de Seferis, pero también al simple lector, una descripción detallada y minuciosa de la realidad de los manuscritos y de la lengua en que están redactados. Aunque somos conscientes de que es la figura de Seferis la que mayor interés puede despertar, no conviene dejar de lado los manuscritos de su hermana. A través de estas páginas vamos a ver cómo, aunque ambos recibieron una educación similar, a la hora de escribir, a menudo escogen opciones distintas, lo que nos lleva a pensar que el uso de determinadas formas se hace de manera muy consciente por parte del joven poeta.

Antes de adentrarnos en el tema, hacemos una aproximación teórica en torno a la cuestión de la edición de este tipo de textos, para pasar, posteriormente a dar testimonio de todas las cuestiones que hemos tenido que afrontar en la transcripción y edición de la correspondencia y, al mismo tiempo, trataremos de justificar nuestras opciones, amparados en las distintas teorías existentes en torno a este tema. Al mismo tiempo, trataremos de argumentar por qué, finalmente, se estimó que no era viable mantener el texto tal y como aparecía en el manuscrito, como había sido nuestra intención primera. Para abordar este tema de la forma más organizada posible, hemos establecido una categorización de las diversas cuestiones surgidas en la edición de las cartas y es la siguiente: aspectos estrictamente ortográficos, características especiales de la lengua, formas populares, vocablos del dialecto griego de Asia Menor y la puntuación, signos y tipo de acentuación. Los breves pasajes extraídos de las cartas a modo de ejemplo se citan tal y como aparecen en el manuscrito original y remitimos a la fuente primaria, esto es, a los propios manuscritos que se encuentran en los archivos de la Biblioteca Gennadios de Atenas.

El trabajo con los manuscritos se llevó a cabo en los archivos de la Biblioteca Gennadios de la Escuela Americana de Estudios Clásicos de Atenas (en adelante EAEC BG), donde se alberga la correspondencia de ambos hermanos. Las cartas de Seferis se encuentran en el Archivo de Konstantinos y Ioanna Tsatsos, legajo 52, carpeta 1 (en adelante K/IT), mientras que las de Ioanna se encuentran en el Archivo de Yorgos Seferis, legajo 99, carpeta 1 (en adelante YS).

## 2. APROXIMACIÓN TEÓRICA

La problemática generada en torno a la edición de textos de literatura neogriega ha preocupado a filólogos e investigadores desde hace décadas. En los comienzos del desarrollo editorial en Grecia, para la edición de obras de literatura neogriega se tomó prestada la metodología tradicionalmente empleada por la filología clásica (Karaoglou 2002, p. 160). Poco a poco, sin embargo, fue viéndose que los problemas editoriales modernos no se correspondían con los de la edición de textos clásicos y que, por ello, el uso de esa metodología no era el más adecuado.

La cuestión que se planteó entonces era qué metodología y qué principios habían de regir el proceso editorial de obras de literatura neogriega. Responder a esta pregunta no era fácil y, lejos de aportar soluciones definitivas, el solo planteamiento de esta cuestión suscitó numerosas dudas. En 1987, G.K. Savvidis sintetizó toda esta problemática en sus célebres siete dudas que recogió en su trabajo titulado “Εκδοτικές απορίες ενός νεοελληνιστή”. Él señalaba, ya entonces, que los principios de la filología clásica no eran aplicables a textos literarios de literatura neogriega, ya que: “οι περιπτώσεις συγγραφέων το 19ου και του 20ού αιώνα, που όντως απαιτούν κριτική έκδοση, μετριοούνται κυριολεκτικώς στα δάχτυλα” (Savvidis 1987-1994, p. 179). En ese mismo trabajo el autor daba las siguientes respuestas a algunas de sus dudas: “δεν ξέρω” (Savvidis 1987-1994, p. 183) o “Δεν θα ισχυριστώ πως έχω να προτείνω τίποτε οριστικές απαντήσεις σε όλα αυτά τα ερωτήματα” (Savvidis 1987-1994, p. 184).

Casi veinte años más tarde, la falta de respuestas concretas a muchos de los interrogantes expuestos entonces por Savvidis llevaron a la celebración del *Primer Congreso Científico: Literatura Neogriega: Problemas de edición y dudas. Teoría y Práctica*<sup>1</sup>, que se celebró en Atenas en junio de 2000. Las actas de dicho congreso recogen diversos trabajos que tratan de dar respuesta a las cuestiones planteadas por Savvidis y que reflejan las diversas posturas con respecto a esta cuestión. ¿Existe hoy en día una respuesta concreta a estas cuestiones? En un artículo publicado en 2013, Charalambos Karaoglou señalaba que seguía sin existir una teoría concreta y precisa aplicable a la edición de textos de filología neogriega. Transcurridos hoy casi diez años desde la publicación del artículo

<sup>1</sup> Πρώτο επιστημονικό συνέδριο: Νέα ελληνική λογοτεχνία: Εκδοτικά προβλήματα και απορίες. Θεωρία και πρακτική.

de Karaoglou, la situación no parece haber variado. Existen diversas posturas sobre los principios que deberían regir la edición de una obra de las características de la que presentamos aquí. A continuación, vamos a mencionar y a comentar algunas de ellas, lo que nos servirá posteriormente para justificar nuestras opciones en la edición de la correspondencia de Seferis con su hermana.

Nos vamos a centrar fundamentalmente en la quinta duda de Savvidis, la que tiene que ver con el tema de la cuestión ortográfica. Recordemos que algunas de las cuestiones que se planteaba eran: “Δεν δικαιούται άραγε, ο Σολωμός, την δική του εσκεμμένη ορθογραφία και στίξη;” y algo más adelante: “Θα ισοπεδώσουμε, λοιπόν, τους πάντες, σύμφωνα με τους αέναα μεσοβέζικους κανόνες της εκάστοτε τελευταίας, δήθεν Γραμματικής Τριανταφυλλίδη;” (Savvidis 1987-1994, p. 183) Las respuestas de los diversos especialistas parecen haberse polarizado en la dicotomía entre adaptación ortográfica o reproducción fiel del original.

Defensor de la fiel reproducción del original fue K. Th. Dimarás, quien afirmaba: “Ο στόχος μας πρέπει να είναι η πιστή απόδοση εκείνων τα οποία έγραψε ο συγγραφέας” defendiendo “την ιστορική συνείδηση η οποία πρέπει να πρωτανεύει στις μελέτες μας” (Dimaras 1966, p. 31). El argumento de la dimensión histórica del texto original ha sido esgrimido y fuertemente defendido por Filippou Iliou, quien señala que la lengua, la escritura e incluso la ortografía y la puntuación responden a fenómenos históricos y que, al prescindir de ellos, no solo se adultera el texto, sino también la percepción sensorial histórica (ιστορικò αισθητήριο) del texto. De esta manera, se priva al lector de la posibilidad de asistir a los fenómenos históricos recogidos en el original (Iliou, 2002, p. 207). Iliou, totalmente contrario a la intervención del texto por parte del editor, señala que estas intervenciones “όδηγούν σέ κείμενα παραποιημένα, σέ κείμενα πού διαφέρουν άπό τά κείμενα πού είχαν συντάξει οι συγγραφείς τους: σέ κείμενα τά όποια άλλοιώνουν την ιστορική προοπτική”<sup>2</sup> (Iliou 2002, p. 205). En este sentido, el autor se muestra firme y tajante en algunas de sus afirmaciones: “καλός εκδότης [...] είναι ό καλός (και ό πιστός) άντιγραφείας τών κειμένων αυτών. Όλα τά άλλα περισσεύουν” (Iliou 2002, p. 208). Como vemos, el autor se muestra rotundo, sin embargo, no alude a los problemas que pueden surgir al optar por esta metodología. En la

2 Puesto que hablamos, en este trabajo, de la voluntad del autor, citamos a Iliou en politónico, tal y como aparece en la publicación de su trabajo.

edición de la correspondencia personal de Seferis, nos han surgido algunas cuestiones, por ejemplo: ¿Responden verdaderamente al factor histórico que defiende Iliou las numerosas elipsis que, seguramente por descuido, se producen en el texto? ¿No cabe intervenir si percibimos que estas elipsis pueden dificultar la lectura y dar lugar a interpretaciones erróneas? ¿Son los errores ortográficos muestras de esta dimensión histórica? Comprendemos y respetamos profundamente la postura de Iliou que, como ya hemos señalado, quisimos seguir en un principio. En el proceso de edición, sin embargo, surgieron numerosos problemas sobre los que tuvimos que reflexionar, como veremos más adelante.

No han faltado estudiosos, entre ellos el propio Iliou, que han considerado que la intervención del editor sobrepasa, en muchos casos, los límites de la edición y raya en los de la corrección, no sólo de eventuales errores, sino también en los de la corrección de estilo: “τόσο συχνά έχουμε την τάση, με την ύπεροψία τοῦ μεταγενέστερου παντογώστη νὰ ἀντικαθιστοῦμε μὲ λέξεις διαφορετικές, τὶς ὁποῖες θεωροῦμε ὅτι θὰ ὄφειλε νὰ ἔχει χρησιμοποίησει ὁ ἀρχικὸς συντάκτης” (Iliou 2002, p. 206). Estas palabras de Iliou denuncian el sentimiento de superioridad del que hacen gala algunos editores al pretender “mejorar” los textos de los autores que editan. Ya Dimaras había hecho alusión a esto mismo, utilizando en esa ocasión la metáfora del profesor con su lápiz rojo: “Έχουμε στα μάτια μας την παράσταση του δασκάλου, που με το κόκκινο μολύβι στο χέρι, διορθώνει τα γραπτά του μαθητή· τι ήθελε να γράψει; Πώς θα ἔλεγε πιο σωστά εκείνο που ἔγραφε” (Dimaras 1966, p. 31). Estas afirmaciones se nos antojan exageradas. Ignoramos en qué medida esto se ha hecho realmente, aunque tampoco lo ponemos en duda. Sí queremos hacer constar, no obstante, que, en nuestra edición de la correspondencia de Seferis, hemos evitado incurrir en esta tendencia a la hora de editar el material epistolar que teníamos en nuestras manos.

Siguiendo ahora con las diversas posturas sobre el proceso de edición, mencionaremos a otros autores que han intentado adoptar un punto medio y han defendido que existen diversos factores de los que puede depender la metodología, como, por ejemplo, el tipo de texto y el público al que va destinada dicha edición.

Para Veludis, por ejemplo, el público al que va dirigida la obra es el elemento que ha de determinar el tipo de edición. Él habla de dos tipos de edición, la edición filológica crítica y la edición filológica sencilla. La primera iría dirigida a un público especializado en la materia, por lo que,

en ella, el contenido se ha de transferir tal cual del original. La segunda iría dirigida a un público más amplio y no necesariamente especializado, lo que exige el empleo de un método de edición diferente que implica la adaptación ortográfica a los cánones ortográficos actuales (Veludis 2002, pp. 223-232).

Charalambos Karaoglou se muestra de acuerdo con Veludis en que el público ha de ser un factor determinante a la hora de optar por un tipo de edición u otra. Señala que las ediciones dirigidas a un gran público no especializado en la materia serán pues distintas a las ediciones que vayan dirigidas a un público alta o medianamente especializado. Al gran público irían dirigidas dos tipos de ediciones que él llama de uso (*χρηστική*) y común (*κοινή*). En su definición de edición de uso, Karaoglou señala que esta ha de hacerse “με ευθύνη και φιλολογική συνείδηση” (Karaoglou 2013, p. 167) y coincide con Veludis en que no hay por qué incluir aspectos que no interesan a un público no especializado, lo cual implica una actualización ortográfica. La que él llama “común” (*κοινή*) no requiere tampoco de estudio filológico. Con respecto a la edición dirigida a un público especializado, Karaoglou distingue la edición filológica y la crítica, cuyo texto no presenta intervenciones ni correcciones del editor, sino que responde a la reproducción exacta del texto en base al original (Karaoglou 2002, p. 164). En definitiva, ni Veludis ni Karaoglou adoptan posturas radicales y se muestran flexibles, dando a entender que ambas pueden ser válidas si se atiende al tipo de lector al que va dirigida la obra. El problema que surge en este punto y que nos concierne directamente es que, en ocasiones, no está del todo claro a qué tipo de lector va dirigida la obra, pues puede darse el caso de que la obra vaya dirigida tanto a un público especializado con intereses filológicos como a un público más amplio. Si pensamos, por ejemplo, en antologías poéticas o en obras de tipo personal como los diarios de Seferis, estos interesan tanto a los especialistas en la obra seferiana como al lector curioso. Cabría plantearse a qué tipo de edición habría que recurrir para la publicación de estas obras. Tal vez, el hecho de que este criterio es muchas veces ambiguo es lo que ha motivado la polarización de las dos posturas contrarias a las que aludíamos antes.

En lo que se refiere al tipo de texto, K. Th. Dimaras señalaba que es preciso hacer determinadas distinciones entre categorías de textos, sin especificar, sin embargo cuáles serían estas categorías: “Είναι σωστό να γίνουν τις αναγκαίες διακρίσεις ανάμεσα σε κατηγορίες κειμένων διάφορες” (Dimaras 1966, p. 32). Karaoglou se muestra algo más específico

y cataloga estas distinciones atendiendo a determinados parámetros como, por ejemplo, el género del texto, si se trata de textos personales o públicos, el estilo lingüístico, esto es, si está escrito en *katharevusa* o en lengua *demótica*, la identidad del autor, es decir, si el autor es culto o si no posee formación y, finalmente, el público al que va dirigido, como ya hemos señalado antes. (Karaoglou 2002, p. 171).

A la crucial pregunta “¿reproducción fiel o adaptación ortográfica?” la respuesta que parece desprenderse de Karaoglou es que depende del tipo de texto. Él se muestra tajante en lo que se refiere a la actualización ortográfica de textos escritos en *katharevusa*: “δεν τίθεται ζήτημα εκσυγχρονισμού” (Karaoglou 2002: p. 173), lo cual implica, evidentemente, mantener también el acento politónico. En cambio, considera que es no solo legítimo, sino también necesario hacerlo en textos en lengua demótica, porque el uso de la ortografía responde exclusivamente a lo que él denomina “contratos” (συμβάσεις) ortográficos de las distintas épocas que nada tienen que ver con el estilo lingüístico del autor y, por ello, tampoco se transgrede la voluntad del mismo (Karaoglou 2002, p. 173). En este sentido se expresa también Ersi Stavropoulou, que se pregunta si: “το ορθογραφικό σύστημα του κειμένου “εκφράζει” τον συγγραφέα” (Stavropoulou 2002: p. 178). ¿Qué pasa entonces con el politónico cuando se opta por la adaptación ortográfica? Karaoglou señala que la adaptación ortográfica no tiene por qué conllevar el uso del monotónico. Habría que entrar a valorar el tipo de texto para poder dilucidar si cabe mantenerlo o no, esto es, dilucidar la propia intención del texto (Karaoglou 2013, p. 186).

Respondiendo al argumento de Iliou de que la adaptación ortográfica priva al lector de la dimensión histórica del texto, Karaoglou responde con una serie de preguntas que consideramos muy adecuadas: “Αλλά όντως το αναγνωστικό κοινό “στερείται” αυτή τη δυνατότητα, όταν, στο σύνολό του, γνωρίζει πως τα παλιότερα κείμενα ήταν γραμμένα σε πολυτονικό; Όταν μεγάλο ποσοστό του κοινού γνωρίζει και τις ορθογραφικές ιδιαιτερότητες των εποχών και τις μεταβολές;” (Karaoglou 2002, p. 176). Ciertamente, es probable que una parte del público sea consciente de que en otras épocas regían cánones ortográficos diferentes y de que se hacía uso del sistema de acentuación politónico. Cabe preguntarse, sin embargo, si actualmente el público más joven es consciente de estas particularidades. Tal vez por ese motivo, algunos autores se han mostrado a favor de hacer constar en un estudio introductorio las intervenciones que se han realizado (Stavropoulou 2002, p. 183, Deligiannaki 2002, p. 200).

Algunos defensores de la fiel reproducción del original han apelado a la propia voluntad del poeta para justificar su opción de reproducir el texto sin intervenciones (Karaoglou 2013, p. 166). Evidentemente, hay algunas cuestiones que escapan a la voluntad del autor, como, por ejemplo, las normas ortográficas de una época en concreto, los errores ortográficos o las elipsis. En este sentido, otra de las cuestiones clave que surgen cuando se plantea el tema de la adaptación ortográfica es ¿hasta dónde adaptar? Es decir, qué elementos hemos de considerar que responden a esos “contratos” y qué elementos, en cambio, están expresando el estilo y la voluntad del autor. En el caso del manuscrito que nos ocupa, encontramos numerosas características que hemos dominado “características especiales de la lengua” y que hacen referencia, en muchos casos, al uso de formas populares del tipo “πράμα”, “ἀπόγεμα” o “συχωρῶ”. Consideramos que estas formas responden al estilo y a la voluntad del autor y que, por ese motivo, no son cuestiones exclusivamente ortográficas.

El tema de la adaptación ortográfica o la fiel reproducción se ha tratado ampliamente a lo largo de las últimas décadas y ha polarizado a los estudiosos a favor de una metodología u otra. Queda muy claro en qué consiste la fiel reproducción del texto: en una transcripción “fotográfica” del texto sin intervención alguna por parte del editor. Sin embargo, consideramos que hay aspectos de la actualización ortográfica que no terminan de estar claros, por ejemplo: ¿qué elementos responden a una cuestión meramente ortográfica y qué elementos podrían estar reflejando la voluntad y el estilo del autor? Y en este sentido, ¿hasta dónde hemos de adaptar? Para responder a esto, nos hacemos eco de las palabras de Ersi Stavropoulou, quien señala: “οι λύσεις στη νεοελληνική φιλολογία δεν είναι πάντα έτοιμες, άρα χρειάζεται να τις δώσουμε εμείς” (Stavropoulou 2002, p. 182).

### 3. NUESTRA EDICIÓN

Nuestra intención primera estaba muy en consonancia con los planteamientos de Philipos Iliou. En un principio, nos planteamos la fiel reproducción del manuscrito porque creíamos –y creemos, de hecho– en el argumento de la dimensión histórica del texto. Deseábamos, no sólo hacer llegar al público esta dimensión histórica reflejada en la ortografía, sino también hacerlo, en cierto modo, participe de la experiencia de leer el manuscrito. Por ese motivo, la intención era verter, sin intervenciones, el contenido del manuscrito, manteniendo incluso los errores ortográficos, las

elipsis, siempre y cuando no dificultaran la lectura del texto, y los tachones. Las necesarias intervenciones se harían entre corchetes. Esta opción planteaba, sin embargo, tantos problemas, que finalmente consideramos que no era viable y terminamos optando por la adaptación ortográfica. En su trabajo sobre la voluntad del autor, Ersi Stavropoulou se plantea la siguiente cuestión: “αν οι λύσεις που επιλέγουμε και οι προτάσεις μας γίνονται για το καλό της λογοτεχνίας και της φιλολογίας, ή για λόγους ευκολίας ή ακόμη και για τη δημιουργία εντυπώσεων” (Stavropoulou 2002, p. 183). Reconocemos que esto último tuvo peso en nuestra decisión, porque la opción de reproducir el manuscrito tal cual, además de causar un impacto visual en el lector, que podría, tal vez, dificultar la lectura, habría dado la impresión de una total falta de rigor científico. Huelga decir que hemos tratado, en todo momento, de no perjudicar a la literatura ni a la filología. Lo que hemos hecho sería en palabras de Veludis una edición filológica sencilla (απλή φιλολογική έκδοση) y en palabras de Karáoglou, una edición de uso (χρηστική έκδοση) a la que hemos añadido un prólogo en el que se explican de manera general qué tipo de intervenciones se han hecho. Toca ahora explicarlas de manera pormenorizada.

En la edición de la correspondencia de Seferis con su hermana Ioanna, nuestras intervenciones se han limitado a aspectos puramente ortográficos, esto es, a aquellas palabras o categorías gramaticales que responden a lo que Karaoglou denomina “contratos” de las distintas épocas. En ningún momento hemos pretendido “mejorar” el texto escrito por los dos hermanos, aunque sí se han corregido algunos errores ortográficos. Solo en aquellos casos en que lo consideramos absolutamente necesario o era evidente que se había olvidado, añadimos algunos elementos, sobre todo verbos y artículos, entre corchetes para indicar que es un añadido nuestro. Además, hemos tratado, por todos los medios, de conservar y de hacer llegar al lector todos aquellos elementos que consideramos que están reflejando el estilo de los autores, su postura lingüística o que tienen una intención por su parte.

Antes de pasar al análisis pormenorizado de los elementos intervenidos, se nos antoja necesario clasificar el texto en base a la categorización que plantea Karaoglou. En primer lugar, en lo que se refiere al tipo de texto, hay que señalar que se trata de un texto privado que no fue escrito -y esto es muy importante- bajo la perspectiva de que un día se publicaría. Son documentos de tipo personal, escritos de manera totalmente espontánea y que, seguramente, no fueron sometidos a una segunda

lectura. Queda claro que ninguno de los dos preparó este material para su publicación, de manera que hay un único manuscrito de estas cartas y es el que se escribió en su momento para ser enviado. Por ello, hay muchos elementos que responden a descuidos de sus autores y que podríamos considerar errores, como ausencia de signos de puntuación, elisión de palabras e incluso errores ortográficos. En cuanto al estilo lingüístico, los dos hermanos hacen un uso deliberado y consciente de la lengua popular, la llamada demótica. En una de sus cartas, el propio poeta se declara “μαλλιάρως” (EAEC BG, K/IT, carta 06/12/1921). La firme voluntad del poeta de hacer uso una lengua sencilla, cercana y familiar como es la lengua en la que escribe a su hermana queda constatada en estas líneas de una de sus cartas: “Επειτα, αγαπῶ τόσο πολύ τή γλυκιά μας γλῶσσα πού μοῦ θυμίζει τήν ἀγαπημένη μου πατρίδα καί μόνο μ’ ἐσένα ἔχω τήν εὐκαιρία νά τή γράφω ὅπως μ’ ἀρέσει” (EAEC BG K/IT, carta 16/11/1919). Hemos de entender, por ello, que el uso puntual de la lengua culta que localizamos en ocasiones tiene una función concreta en el contexto de cada carta. En lo que se refiere a la formación de los autores, es evidente que los dos poseían un alto nivel de estudios y una formación muy similar. Por ese motivo, llama la atención que, en ocasiones, escojan opciones lingüísticas distintas. Finalmente, hay que responder a la pregunta de a qué público va dirigida la edición, lo cual no es sencillo. Como ya hemos comentado antes, no hay una respuesta concreta ni una sola respuesta, pues es evidente que resultará de interés a los especialistas en Seferis, pero al mismo tiempo, es una obra de agradable lectura que fácilmente podría gustar a un público más extenso.

Por todo ello y tratando de huir de posturas radicales, para la edición de esta correspondencia hemos optado por un método mixto. La adaptación ortográfica es exclusivamente ortográfica, pues estamos de acuerdo con Karaoglou en que responden a “contratos” de otra época que no están reflejando el estilo del autor ni su voluntad. Sin embargo, no nos parecía correcto, y en esto entroncamos con Iliou, despojar el texto de su inmensa riqueza lingüística y privar al público de contemplar el estilo empleado por los dos hermanos. Por ello, se han conservado las formas populares, el léxico de Asia Menor, etc. Dicho esto, vamos a ir comentando uno a uno en qué puntos de nuestra edición hemos optado por la adaptación ortográfica y en qué puntos lo hemos hecho por la fiel reproducción del texto, respetando lo que hemos considerado que era la voluntad de los autores.

### 3.1. Aspectos estrictamente ortográficos

Es bien sabido que, cuando estas cartas se escribieron, entre 1919 y 1924, regían unos cánones ortográficos, unos “contratos” diferentes a los que rigen hoy en día. Estos cánones pueden hacer referencia tanto al léxico como a la morfología gramatical. A nivel léxico, encontramos numerosas palabras que aparecen con una ortografía distinta a la que rige hoy en día como, por ejemplo: “κυττάζω” en lugar de “κοιτάζω”, “ταξειίδι” en lugar de “ταξιίδι”, “πειά” y “πειό” en lugar de “πια” y “πιο” o “αφίνω” en lugar de “αφήνω”, por citar solo algunos ejemplos. Hemos considerado que todos estos casos y otros parecidos responden tan solo a una regulación ortográfica anterior y no a una intención ni a un estilo lingüístico por parte de sus autores. Por ello, todas estas palabras han sido adaptadas a los cánones actuales.

En lo que se refiere a la morfología gramatical, tal vez más el caso más significativo lo constituyan los subjuntivos en segunda y tercera persona del singular en “η” que se han adaptado a la ortografía actual en “ει”. Del mismo modo, se han escrito juntas palabras que en las cartas aparecen separadas como “ώσπου”, “άλλωστε”, “ολωσδιόλου”, “εντωμεταξύ” y “επιτέλους”, entre otras. Algunas otras cuestiones ortográficas adaptadas a los cánones actuales son los comparativos y superlativos en “ώτερος”, que han pasado a “ότερος” cuando corresponde. Se han adaptado también algunos participios que aparecían con doble μ, como “μετρημμένα” (EAEC BG, YS carta 14/3/22), “ξεριξωμμένες” (EAEC BG K/IT, carta, 16/11/19), “πεθαμμένα” (EAEC BG, YS carta 11/10/20). Cabe hablar, por último, de los errores ortográficos, que los hay. Hemos encontrado casos como: “Αυτό θά τό δούμαι” (EAEC BG K/IT, carta 15/08/21), “καί τί καινούργιο δίνομαι στη φιλολογία” (EAEC BG K/IT, carta 22/08/21), “έχω ήσυχω τό κεφάλι μου” (EAEC BG K/IT, carta 04/12/21), “κοκινισμένες” (EAEC BG K/IT, carta 20/12/21), “Δέν ψωφίσαμε” (EAEC BG K/IT, carta 30/09/22), “ᾶν προχωρήση” (EAEC BG K/IT, carta 02/11/22). Cabe señalar en este punto que este tipo de descuidos son más frecuentes en las cartas de Seferis que en las de su hermana. Con esto no queremos decir que el poeta tuviera menos formación o que no conociera la ortografía, sino que, tal vez, escribía más deprisa y prestaba menos atención. Amparados en la teoría de Karaoglou según la cual, los propios autores habrían corregido estos errores de haber podido someter la carta a una revisión o a una segunda lectura (2013, 179-180), se han corregido. Resulta evidente que la aparición de errores ortográficos puntuales no responde a la voluntad del poeta ni es

muestra de su estilo lingüístico, sino que se trata de meros descuidos que responden a que están escribiendo un documento espontáneo y personal dirigido a una persona cercana y de confianza.

Hasta aquí se trata de casos sencillos que no revestían ninguna dificultad. Profundicemos, sin embargo, un poco más en casos más controvertidos.

Empecemos por el verbo “είμαι”, que aparece con grafías diversas a lo largo de la correspondencia. Aunque la forma predominante para la tercera persona del presente es “είναι”, también hemos localizado la forma “είνε”, que, en aquellos momentos, estaba aceptada. Encontramos los siguientes ejemplos: “είνε τώρα δύο βδομάδες ποῦ δέν ἔχω γράμμα σου” (EAEC BG K/IT, carta, 30/09/20), “ἔρχεται ἡ πρωτοχρόνια, μέρες ποῦνε” (EAEC BG K/IT, carta, 28/12/22). Como estas formas convivían con la forma estandarizada “είναι”, optamos por normalizar todo el texto bajo una sola forma, escogiendo “είναι”, porque es la que predomina en el texto, pero también porque es la que responde a los cánones ortográficos actuales. También el pretérito imperfecto del verbo aparece con una doble grafía en “ἦ” y en “εἶ”. De esta manera, formas como “ἦμουν”, “ἦσασταν”, conviven con formas como: “βρέθηκα ξανά ὅπως εἶμουν ἄλλοτε” (EAEC BG K/IT, carta 4/9/24) “νά εἶμουν κοντά στή θάλασσα” (EAEC BG K/IT, carta 4/9/19) “Ἄν εἴσουν ἐδῶ θά εἶχα νά σοῦ πῶ” (EAEC BG K/IT, carta 27/03/23). Es muy importante señalar que la grafía en “εἶ” aparece solo en los manuscritos de Seferis, mientras que Ioanna utiliza de manera uniforme el verbo con la grafía en “ἦ”. Este es uno de los aspectos en los que encontramos distintas opciones por parte de los dos hermanos.

Un aspecto que llama poderosamente la atención es el uso ortográfico que se hace de los artículos. Así, por ejemplo, el artículo nominativo plural femenino aparece, tanto en las cartas de Seferis como en las de Ioanna como “ἡ”. En los manuscritos se leen claramente ejemplos como: “ἡ μέρες περνοῦνε γρήγορα” (EAEC BG K/IT, carta 19/10/19) y “κ’ αὐτές ἡ κάτασπρες στοῦφες” (EAEC BG K/IT, carta 16/11/19), “Εἶναι φοβερό ἡ ἀρραβῶνες ποῦ γίνονται” (EAEC BG YS, carta 12/12/19). Un caso similar lo constituye el acusativo plural femenino que aparece en las cartas de Ioanna como “τίς” en casos como: “ὅλες αὐτές τίς χίλιες λεπτομέρειες” (EAEC BG YS, carta 12/12/19) o “πῶς πέρασες τίς γαλλικές γιορτές;” (EAEC BG YS, carta 19/12/19). En las cartas de Seferis, sin embargo, el mismo artículo aparece como “τίς” y, aunque en algunos casos, la grafía del manuscrito no es del todo clara y nos ha generado algunas dudas, dado

que predomina la forma “τίς”, hemos de suponer que esa debe de ser la opción escogida por el poeta. Este fenómeno suponía un serio problema cuando pretendíamos conservar la ortografía del manuscrito, ya que, de haberlo hecho, habríamos tenido que conservar la forma “τής” en las cartas de Ioanna y la forma “τίς” en las de Seferis, lo cual privaba al conjunto de la obra de unidad y de coherencia. La actualización ortografía nos ha permitido dotar de mayor coherencia al conjunto de las cartas evitando este tipo de dobles.

Una excepción a este respecto la constituyen los artículos femeninos en acusativo plural en “τάς”, que abundan sobre todo en la expresión “τάς Ἀθήνας”, que se repite frecuentemente a lo largo de la correspondencia, pero también en otras expresiones como: “μέ τάς διαλέξεις τοῦ καθ’ ἐνός” (EAEC BG YS, carta 21/12/19), “ὕφ’ ὅλας τάς ἐπόψεις” (EAEC BG K/IT, carta 10/10/19), “Σέ παρακαλῶ νά μή δοκιμάζης ἀπάνω μου τάς προόδους τοῦ πολιτισμοῦ” (EAEC BG K/IT, carta 20/10/19). En las cartas conviven la forma “τήν Ἀθήνα” junto con la ya mencionada forma culta “τάς Ἀθήνας”, siendo mucho más habitual la forma popular por parte de ambos. Esto quiere decir, a nuestro juicio, que cuando los hermanos hacen uso de la expresión “τάς Ἀθήνας” y de manera más general del artículo “τάς”, están haciendo un uso deliberado y, tal vez, incluso irónico o burlón de esa forma culta. Se trata, probablemente de un juego de complicidad entre ellos, ya que las cartas de ambos están escritas, como ya hemos señalado, en lengua claramente popular, mientras que la lengua culta asoma tan solo en pinceladas muy concretas como estas. Precisamente por considerar que el uso de estas formas es deliberado y que podría dar lugar a diversas interpretaciones, hemos considerado que debíamos mantenerlo.

Un caso peliagudo fueron los sustantivos femeninos de la tercera declinación en “ση”. El problema radica en que en las cartas de Seferis aparecían como “ση”, mientras que en las de Ioanna aparecían o bien como “σις” o como “σι”. He aquí otro aspecto en el que los hermanos presentan opciones distintas. En este caso en concreto, observamos que Ioanna es claramente más conservadora que su hermano, quien opta por la forma moderna de este tipo de sustantivos. En cuanto a las cartas de Ioanna, llama la atención que, al principio de la correspondencia, abundan los sustantivos femeninos en “σις”, mientras que conforme avanza empiezan a aparecer como “σι”, sin la sigma final. Indudablemente, Ioanna escribe el sustantivo tal y como suena en la lengua hablada, ya sin sigma, manteniendo, sin embargo, la ortografía clásica de la palabra. Huelga decir

que esta problemática desapareció con la decisión de adaptar la ortografía a la actual. En relación siempre a estos sustantivos, es relevante destacar el hecho de que, en muchas ocasiones Seferis anota los plurales en “εις” y sin bajar el acento: “μερικές ἐνθύμισες” (EAEC BG K/IT, carta 1/03/20), “φαντάσου τίς δύο κατάστασες” (EAEC BG K/IT, carta, 9/09/21), “ἡ ἀτίμωςες” (EAEC BG K/IT, carta 2/11/22), “νά δώσω κατεύθυνσες” (EAEC BG K/IT, carta 27/03/23), formas que conviven con las formas estándares en “εις” y con el acento en la sílaba paroxítona. Estas formas escasean en las cartas de Ioanna, mientras que son muy frecuentes en las de Seferis, hecho que podría explicarse porque el poeta estaría haciendo un uso intencionado de las mismas. Por ese motivo, las hemos conservado. Algo parecido ocurre con la desinencia culta de genitivo singular en “εως”, mucho más frecuentes en las cartas de Ioanna que en las de Seferis. Dado que hemos considerado que se trata de una opción que ella misma ha elegido, la hemos respetado.

Hay en los manuscritos formas que creemos poseen una significación más allá de lo meramente ortográfico y que reflejan el modo de expresión de los hermanos. Tal es el caso del pretérito imperfecto del verbo “ξέρω” que, en ocasiones, encontramos como “ἤξευρε”. Al igual que ocurre con otros fenómenos a los que hemos aludido, esta forma convive con la forma estandarizada “ἤξερε”, por lo que cabe sospechar que su uso en determinadas ocasiones es ciertamente deliberado. Hemos conservado igualmente aoristos como “ἔδωκα” o “ἄφηκα”.

### 3.2. Características especiales de la lengua.

En este apartado presentamos aquellos aspectos lingüísticos que escapan a lo meramente ortográfico. La mayoría de los fenómenos a los que vamos a hacer alusión se han conservado en la edición de las cartas con el fin de ofrecer al lector muestras del tipo de lengua del que hacen uso. Es preciso señalar, no obstante, que algunos de estos fenómenos han tenido que someterse a un proceso de unificación, pues no siempre aparecen bajo la misma forma en las cartas de uno y otro.

Uno de los ejemplos más representativos lo constituye, sin duda, la “v” final. Es bien sabido que la “v” final tiende a perderse y que se mantiene de manera obligatoria solo en determinados casos. Pues bien, en las cartas de ambos hermanos la “v” final tiende a no aparecer. Está prácticamente ausente de los artículos masculinos y femeninos en acusativo singular y de partículas como “δεν” o “μην”, etc. Su uso parece casual y completamente

aleatorio, pues en las ocasiones en las que aparece, no parece estar siguiendo ninguna regla ortográfica al respecto. Encontramos incluso algunos ejemplos de artículos sin “v”, aun cuando, a continuación, sigue una vocal. Pensando que algunos de estos casos podían suponer un fuerte impacto visual para el lector, y puesto que hemos adaptado el conjunto del texto a la ortografía actual, optamos por adaptar el uso de la “v” final a los cánones que rigen actualmente. Así pues, hemos mantenido la “v” final en todos los artículos acusativos singulares masculinos, mientras que para los artículos femeninos y las partículas negativas “δεν” y “μην” la “v” se ha mantenido en los casos en los que iban seguidos de vocal o de las consonantes “π, τ, κ, ψ, ξ, μπ, ντ”. Somos conscientes de que, tal vez, con ello se pierde uno de los rasgos de la lengua popular de la que hacen uso los hermanos, sin embargo, mantenerlo como aparece en el manuscrito habría dado la sensación de una total falta de rigurosidad metodológica.

Veamos ahora los aspectos referentes a la morfología de algunas formas gramaticales. Un rasgo característico de la lengua, que hemos querido conservar, es la primera persona del plural en “ομε” o en “ωμε”. La decisión de conservarlo responde principalmente a que se trata de un rasgo característico del dialecto griego de Esmirna, que se manifiesta sobre todo en el léxico, pero que aparece también en algunos aspectos gramaticales como este. En este caso, además, hay unidad de criterio por parte de ambos, ya que tanto Seferis como Ioanna hacen uso de esta forma por igual y es una constante a lo largo de toda la correspondencia.

Otro aspecto gramatical que aparece de manera generalizada a lo largo de la correspondencia es el pretérito imperfecto de los verbos con contacto vocálico sin “γ”. Encontramos, así, formas como: “Θά ήθελα πολύ νά ξανάκουα” (EAEC BG YS, carta 6/4/23) “είχε ένα μεγάλο τζάκι ποῦ ἔκαιαν ὄμορφα μεγάλα ξερά κλαδιά” (EAEC BG YS, carta 19/2/21). Lo hemos considerado un rasgo característico de la lengua de que hacen uso y, por ese motivo, los hemos conservado.

Siguiendo con la morfología verbal, cabe destacar el uso que se hace de la “v” final en la tercera persona del singular del aoristo y del pretérito imperfecto, que encontramos en ejemplos como: “Ἀπό τότες ποῦ γεννήθηκεν ἡ ζωή” (EAEC BG K/IT, carta 6/12/21), “ποῖος ξέρει κι’ ἄν μέ ξέχασεν” (EAEC BG K/IT, carta 19/19/20) “σάν εἶχεν ἄδεια” (EAEC BG K/IT, carta 19/19/20) “Τόν Αἴσωπο ἔπαιζεν ἀπλήρωτα ὁ De Max” (EAEC BG K/IT, carta 25/12/19). Estas formas con “v” conviven con las formas actuales sin “v”. Conviene mencionar, no obstante, que este es otro de los

elementos en los que Seferis y su hermana difieren, ya que la forma en “v” solo se ha localizado en manuscritos del poeta, mientras que en las cartas de Ioanna no aparecen. Consideramos que el uso de la “v” final en estos verbos está respondiendo a la voluntad expresiva del poeta. No olvidemos que este tipo de aoristos aparece también en algunos de sus poemas: “ὥραία πὸ φύσηξεν ὁ μπάτης” (Seferis, 2004<sup>24</sup>, p. 13), de modo que nos pareció que no cabía plantearse ningún tipo de intervención en este sentido. Lo mismo exactamente ocurre con los adverbios “τότε” y “ποτέ”, que sólo en las cartas de Seferis podemos encontrar con “ς” final como “τότες” y “ποτές”. Hemos considerado que son elementos que responden a una forma de expresión característica del poeta, quien hace un uso voluntario y deliberado de ellas.

Otro elemento que caracteriza la lengua de los dos hermanos son determinadas formas populares que aparecen de manera continuada a lo largo de toda la correspondencia. Nos referimos a formas como “πράμα” o “ἀπόγεμα”. Llama la atención, con respecto a esto, que la palabra “πράγμα” aparece como “πράμμα” tanto en las cartas de Ioanna, como en las de Seferis, mientras que la palabra “ἀπόγευμα” aparece como “ἀπόγεμμα” en los manuscritos de Ioanna y como “ἀπόγεμα” en los de Seferis. En este caso, tuvimos claro que queríamos mantener el uso de esta forma popular porque consideramos que es un claro ejemplo del estilo lingüístico en el que los autores desean expresarse. Era necesario, no obstante, unificar y estandarizar estas formas con una grafía concreta, de ahí que se hayan transcrito como “ἀπόγεμα” y “πράμα”.

En cuanto a la presencia de formas populares, hay que señalar que se han localizado algunas que se dan solo en las cartas de Seferis como: “ζουλεύω” y “οὔλα” (EAEC BG K/IT, carta 14/10/20), “ξουρίζω” (EAEC BG K/IT, carta 23/07/23), “πορπατάω” (EAEC BG K/IT, carta 16/11/23) o “συχωρώ” (EAEC BG K/IT, carta 18/11/20). Hemos considerado que no debíamos estandarizar estas formas, porque son muy características del estilo lingüístico que Seferis emplea en sus cartas. El hecho de que Ioanna utilice las formas estándares correspondientes “ζηλεύω”, “ξυρίζω”, “όλα”, “περπατάω” y “συγχωρώ” es precisamente lo que nos hace ver que el uso de estas palabras es deliberado por parte del poeta. Recordemos que Yorgos y Ioanna Seferiadis recibieron una educación similar por lo que, en teoría, su lenguaje no debería mostrar tantas diferencias. Es evidente que el hecho de que una persona con una amplia formación, como era Seferis, utilice estas formas populares no responde a que no sepa cómo se escriben,

sino que elige escribirlas de esa manera. Recordemos que él mismo señala en una de sus cartas: “μόνο μ’ ἐσένα ἔχω τήν εὐκαιρία νά τή γράφω ὅπως μ’ ἀρέσει”, lo que deja muy claro que el poeta está escribiendo como desea escribir.

### 3.3. Léxico del dialecto griego de Asia Menor

Además de algunas características gramaticales como es el uso de la desinencia “ομε” o “ωμε” para la primera persona del plural, en las cartas nos encontramos con frecuencia palabras del dialecto griego de Asia Menor. Dado que, como ya hemos señalado, nuestra intención era la de brindar muestras de la riqueza de matices lingüísticos de las cartas, la posibilidad de traducirlas o sustituirlas por otras palabras no se nos pasó por la cabeza. En la edición de las cartas respetamos y recogemos el léxico del dialecto de Esmirna y, en aquellos casos en los que hemos considerado que el significado podría no estar claro, ofrecemos una explicación en una nota al margen del cuerpo de la carta. Para esta labor resultó de crucial ayuda el diccionario *Μικρασιατικός γλωσσικός πλοῦτος* (Papara-Eutuchidou 2006), en el que pudimos localizar prácticamente la totalidad del léxico del dialecto de Asia Menor presente en las cartas. Algunas de las que más se repiten son, por ejemplo, “κουσέλι”, que significa “cotilleo”, “ἀνοιώνω” que es la forma minorasiática del verbo “νιώθω”, o “μπιστίζω”, que significa “abandonar, dejarlo todo”.

### 3.4. Puntuación, signos y tipo de acentuación

Conviene empezar diciendo que, al tratarse de documentos espontáneos que probablemente nunca recibieron una segunda lectura, los signos de puntuación, así como los signos de interrogación y de admiración escasean considerablemente. Conviene señalar también que su uso parece aleatorio en determinados pasajes, pues encontramos casos como puntos seguidos de minúscula, oraciones sin punto final al terminar una línea, así como multitud de preguntas sin su correspondiente signo de interrogación. Ya hemos mencionado que las primeras cartas de Ioanna revelan que era muy cuidadosa en su redacción y anotaba con esmero cada signo y cada acento. Sin embargo, conforme pasa el tiempo esta notación se va relajando. En el caso de Seferis, la notación de signos de puntuación y de acentuación siempre fue algo más vaga. Cabe destacar también el uso escaso que se hace del punto alto y el uso más frecuente del guion, que estaba en uso en esos momentos. A fin facilitar la lectura, nos hemos visto

obligados a completar el texto con numerosos puntos, comas y signos de interrogación. Consideramos que en este aspecto no era viable conservar la grafía del manuscrito, porque muchas frases carecerían de sentido, mientras que otras serían muy ambiguas. Ha habido casos en los que hemos tenido que interpretar el texto y poner el signo de puntuación donde hemos considerado que tenía más sentido. Con ello, esperamos ofrecer al lector un texto claro, respetando el mensaje que sus redactores quisieron transmitir. En cuanto a los guiones, se ha prescindido de ellos porque no están en uso hoy día y, puestos a adaptar la ortografía a la actual, hemos hecho esa decisión extensiva a los signos de puntuación.

En cuanto al tipo de acentuación, nos decantamos por el politónico sencillo, es decir, sin el acento grave. Somos conscientes de que, de acuerdo con algunas teorías sobre la adaptación ortográfica de la lengua demótica, podríamos haber prescindido completamente del acento politónico, sin embargo, en consonancia con los planteamientos de Iliou, no pudimos pasar por alto que se trata de un texto que fue escrito en politónico y prescindir de él nos parecía excesivo. Como ya hemos señalado antes, es posible que una parte del público más joven no sea consciente de que hace unos cien años, cuando se redactaron estas cartas, se utilizaba este sistema de acentuación. Al tratarse, sin embargo, de lengua demótica, consideramos que podíamos adaptar el texto al sistema politónico sencillo. Hay que advertir, en este punto, de que, en muchas ocasiones ambos hermanos olvidan anotar signos como la iota suscrita. Así mismo, ninguno de los dos hace uso del segundo acento en sintagmas como: “τό προσκέφαλο μας” (EAEC BG K/IT, carta 19/19/19) o “τό έναρκτήριο του” (EAEC BG YS, carta 23/10/19). Evidentemente, en todos estos casos, se ha intervenido el texto y se han añadido los signos que faltaban. Principalmente en lo que respecta al segundo acento, nos pareció que sería del todo chocante para el lector actual encontrar esos sintagmas sin el segundo acento, lo cual podría fácilmente atribuirse a un error de los autores, pero también del editor.

#### 4. CONCLUSIONES

Hemos tratado de ofrecer en estas páginas una imagen lo más clara posible de los manuscritos de Yorgos Seferis y de su hermana Ioanna Seferiadi (Tsatsos), con los que hemos tenido la oportunidad de trabajar para la edición de su correspondencia del periodo 1919-1924. La labor de edición del texto ha sido tan ardua como apasionante. A través de las cartas de ambos hermanos, hemos podido trazar la vida del joven Seferis

en París, su lucha incesante por convertirse en poeta, su esfuerzo denodado por encontrar una lengua apta para la literatura y una expresión poética propia. Son sentimientos y experiencias expresados en una lengua popular, cercana y apta, desde un punto de vista emocional, para escribir a su hermana pequeña, a la que, no en vano, se dirige con el apelativo cariñoso de “μπεμπούλα”. En estas cartas, el poeta siente la total libertad de expresarse como desea y muestra de esa libertad son todos estos elementos a los que hemos aludido, muchos de los cuales hemos querido respetar y ofrecer al lector.

Del uso diverso que se hace de algunos aspectos por parte de uno y otro, hemos podido constatar que Seferis hace un uso consciente y deliberado de determinadas formas populares que caracterizan su modo de expresión y reflejan su postura lingüística a favor de la lengua popular. Las cartas de Ioanna han de ser tenidas en consideración, porque nos permiten analizar, de manera contrastiva, el uso que hace cada uno de los diversos elementos que hemos ido viendo. Hemos constatado así, que Ioanna tiende a ser más conservadora en el uso de la ortografía, como demuestra el uso de formas de tipo culto como “στάς Ἀθήνας” o “πρώτης τάξεως” y la conservación de los sustantivos femeninos de la tercera declinación con “ι”. Así mismo, Ioanna se atiene más a las normas lingüísticas del momento, hace uso de menos formas populares que Seferis y es más cuidadosa en la redacción y en la ortografía. Gran parte de los errores ortográficos detectados en los manuscritos corresponden a Seferis, así como gran parte de las elipsis. Seferis, como él mismo señala, usa con libertad y sin complejos formas populares con mayor frecuencia que su hermana. Es evidente que, al estar escribiendo a una persona de su total confianza, el autor se siente a gusto y escribe como le place sin miedo a ser juzgado. Al tratarse de un documento de índole totalmente personal, no hay reglas ni barreras ni ningún tipo de censura en lo que al uso de la lengua demótica se refiere. En este sentido, consideramos que la voluntad del poeta es clara y hemos tratado de respetarla en nuestra edición de la mejor manera posible a través de esta metodología mixta.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

## FUENTES PRIMARIAS

- Escuela Americana de Estudios Clásicos. Biblioteca Gennadios. Archivos de Yorgos Seferis, cartas de Ioanna Seferiadis, legajo 52, carpeta 1.
- Escuela Americana de Estudios Clásicos. Biblioteca Gennadios. Archivos de Konstantinos y Ioanna Tsatsos, cartas de Yorgos Seferis, legajo 99, carpeta 1.

## FUENTES SECUNDARIAS

- DELIGIANNAKI, N. (2002). ““Γιατί τα εκδίδετε όλα αυτά;” Και πώς;” en *Πρακτικά συνεδρίου στη μνήμη του Γ. Π. Σαββίδη, Αθήνα, 16-17 Ιουνίου 2000*, Atenas, Spoudastirio Neou Hellinismou, 198-203.
- DIMARAS, K. Th. (1966). “Γιατί διορθώνουμε;” en *Ο Ερανοστής*, año 4, v. 4, 19-24, Atenas.
- GARCÍA AMORÓS, M. (2021). “Από την αλληλογραφία Γιώργου Σεφέρη – Ιωάννας Τσάτσου” *Φρέαρ* 002, invierno 2021. <https://mag.frear.gr/apo-tin-allilografia-giorgou-seferi/>
- ILIOU, F. (2002). “Η “διόρθωση” των κειμένων: ιστορικές διαστάσεις και κακές συνήθειες, en en *Πρακτικά συνεδρίου στη μνήμη του Γ. Π. Σαββίδη, Αθήνα, 16-17 Ιουνίου 2000*, Atenas, Spoudastirio Neou Hellinismou, 204-212.
- KARAOGLOU, Ch. (2002). “Ζητήματα ορολογίας και τεχνικής των εκδόσεων” en en *Πρακτικά συνεδρίου στη μνήμη του Γ. Π. Σαββίδη, Αθήνα, 16-17 Ιουνίου 2000*, Atenas, Spoudastirio Neou Hellinismou, 160-172.
- . (2013). “Ο φιλολογικός επιμελητής ανάμεσα στον συγγραφέα και τον αναγνώστη. Υπηρετής δύο αφεντάδων” en *Kondyloforos* 12, 165-189.
- KATSIMBALIS G. – SEFERIS, G. (2004). «*Αγαπητέ μου Γιώργο*» *Αλληλογραφία (1924-1970)*, Dimitris Daskalopoulos (ed.). Atenas: Ikaros.
- PARARA-EUTUCHIDOU, N. (2008). *Μικρασιατικός γλωσσικός πλούτος*, Kentro Spoudis kai Anadixis Mikrasiatikou Politismou: Dimos Neas Ionias.
- SAVVIDIS, G. P. (1987). “Εκδοτικές απορίες ενός Νεοελληνιστή” *Mantatoforos*, 25-26 (November), 35-44. Encontrado en *Τράπεζα Πνευματική 1963-1993*. Atenas: Poreia, 1994, 177-186.
- THEOTOKAS, G. – SEFERIS, G. (1981). *Αλληλογραφία: Θεοτοκάς Σεφέρης (1930-1966)*, G. P. Savvidis (ed). Atenas: Ermis.
- SEFERIS, G. – LORENTZATOS, 1990. *Γράμματα Σεφέρη – Λορεντζάτου*, N. D. Triandafyllopoulos (ed.). Atenas: Domos.
- SEFERIS, Y. – SEFERIADI, I. 2021. *Αλληλογραφία Γιώργου Σεφέρη Ιωάννα Σεφεριάδη. Τα χρόνια της νιότης (1919-1924)*, M. García Amorós (ed.). Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas: Granada.

- STAVROPOULOU, E. (2002). “Η βούληση του συγγραφέα και τα προβλήματα του Φιλολογικού εκδότη” en en *Πρακτικά συνεδρίου στη μνήμη του Γ. Π. Σαββίδη, Αθήνα, 16-17 Ιουνίου 2000*, Atenas, Spoudastirio Neou Hellinismou, 173-186.
- VALAORITIS, N. – SEFERIS, G. 2004. *Αλληλογραφία 1945-1968*, Lila Theodosi (ed.). Athens: Ypsilon.
- VELUDIS, G, (2002<sup>3</sup>). *Γραμματολογία, Θεωρία λογοτεχνίας*. Atenas: Patakis. (Dodonis 1994<sup>1</sup>).